

A misty, snow-covered forest with a bare tree in the foreground. The scene is serene and wintry, with soft light filtering through the trees.

# 2024 DEVOCIONARIO

## ADVIENTO Y

## NAVIDAD

**Traducción al Español**

Photo by David Kepley

**Red Latina para el Cuidado de la Creación y**

**Presbyterians for Earth Care**

25 de noviembre de 2024

1 Tes. 3:9-13

Las palabras de Pablo se anclan en el amor de Dios encarnado en Jesús, un amor el cual Pablo deseaba que todos sintieran con la misma esperanza y fe que la de él mismo. Pablo habla de un amor que crece y se desborda: un amor mutuo y por todos los demás. Pero, ¿y si este amor se extendiera también a la Tierra, la hermosa creación que Dios nos ha regalado? Mientras nos preparamos para la venida de Cristo, podemos reflexionar sobre si nuestro amor a Dios se refleja también en cómo cuidamos de su mundo. Del mismo modo que Pablo rogó a Dios que fortaleciera los corazones de los tesalonicenses para que fueran «puros y sin pecado», nosotros pedimos que nuestros corazones sean tiernos con la tierra, compasivos en la acción y reverentes en nuestro cuidado de la creación de Dios.

Examinamos nuestros propios corazones:

¿Estamos creciendo en el amor hacia TODO lo que nos rodea?

¿Nos estamos preparando para la venida de Cristo compartiendo gracia y compasión?

Este Adviento, dejemos que nuestro amor desbordante se manifieste en acciones que honren la creación: reduciendo los residuos, conservando los recursos y considerando nuestro impacto en los ecosistemas que nos rodean. A través de estos actos, cuidamos lo que Dios ha hecho y esperamos el día en que Cristo regrese para renovar todas las cosas.

Pidámosle al Espíritu de Dios nos llene de un amor desbordante y fortalezca nuestros corazones para ver y responder a las necesidades que nos rodean con alegría y humildad llenos del amor encarnado.

Rvda. Alexandra Zareth

26 de noviembre de 2024

Salmo 25:1-10

Este cántico se puede repetir cuando tenemos necesidad de depender de Dios sabiendo que no somos merecedoras de nada - este salmo nos invita a pedir perdón antes de pedir su guianza, su sabiduría y aprender a depender de Dios Altísimo.

El pueblo vivía dominado por el imperio romano, en medio de injusticias, pobreza extrema y enfermedad y vemos claramente como en la necesidad urgente del pueblo –en medio de sus circunstancias– claman a Dios por Salvación.

De esa manera vivía el pueblo clamando y añorando Salvación por parte de Dios. Hoy nosotras estamos viviendo el cumplimiento de la respuesta de Dios a este clamor. Dios nos ha enviado a su Hijo único para enseñarnos a vivir por FE.

Hoy, nuestra respuesta a la salvación es por FE.

Que en este Adviento, seamos constantes al encender nuestra fe y vivamos creyendo que lo prometido por Dios ya es un hecho. ¿Qué necesidad tiene que Dios estará por saciar? ¿Puede creer que su bendición está por llegar? ¿Puede creer que Dios le lleva de su mano y le va guiando?

Oremos que en este Adviento podamos visualizar esas promesas aunque no se vean con los ojos naturales sabiendo que la fe es tener esa certeza de lo que se espera aunque aún no la vemos.

Rev. Sandra Gonzalez

27 de noviembre de 2024

Lucas 21:25-36

Padre celestial, en este Tiempo de Adviento detenerme y reflexionar el significado de esta celebración, con alegría y gozo esperar el Nacimiento de nuestro Señor Jesús, que por la Gracia del Padre ya hemos recibido al Señor en nuestro corazón, sin embargo siempre será bueno para nuestra vida espiritual el Recordar y esperar el Nacimiento divino y virginal del Mesías prometido, nacido en tan humilde y carente condición.

El detenernos y reflexionar en lo maravilloso que fue para los pastores ser testigos de la presencia del bebé recién nacido; sin imaginar el regalo valioso para la humanidad entera el Nacimiento de nuestro Salvador y Señor. Quien vino a reconciliar a la humanidad con el Padre Celestial por medio de Su sacrificio.

Se nos invita a ser partícipes de cómo contribuir al cuidado de la Creación que está sufriendo el deterioro por, principalmente en el principio, la desobediencia del ser humano trayendo consecuencias gravísimas para la humanidad entera y su creación perfecta, y lo que hemos contribuido nosotros a contaminar el mundo con nuestros malos hábitos de comodidad sin pensar que estamos dañando a la naturaleza que Dios creó a la perfección, para nuestro bienestar.

Y reflexionando en Gen. 1,29 Dios también les dijo; Yo les doy de la tierra las plantas que producen semilla y todos los árboles que dan fruto con semilla; **TODO ESTO LES SERVIRÁ DE ALIMENTO.** v 30 Y doy la hierba verde como alimento a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo y a todos los seres vivientes que se arrastran por la tierra. De esta bendita promesa para las generaciones de vivir una vida abundante en comunión con el Creador, le fallamos al Padre desobedeciendo su mandato. Y la tierra fue maldecida por siempre. Pero el inmenso Amor del Padre Omniscente, llevó a cabo su Plan Redentor, enviando a la Tierra a su Unigénito Hijo y nacer en cuerpo humano puro y sin mancha y ser sacrificado para pagar el precio del pecado por toda la humanidad; este Tiempo es para agradecerle que murió por mí, y que debo hacer para con mi pequeña contribución empezar a restaurar lo que hemos destruido.

¿De qué manera voy a contribuir en esta restauración?

Ejercer el plan de Dios de alimentarse de plantas y frutas, para no sacrificar más animalitos y derramar su sangre, pues ellos también son creación de Dios. Así como concientizar en no contaminar reciclando los productos lo más que se pueda, y si todos y todas lo hacemos veríamos un cambio paso a paso.

Dios nos bendiga y Tengamos un Adviento con la paz del Señor Jesucristo, El viene pronto!!

Rev. Mayela Garcia

28 de noviembre de 2024

Jeremias 33:14-16

Es Adviento, una temporada de fe y esperanza. Es importante prepararnos espiritualmente para celebrar la venida de Cristo, ya que Cristo es el centro de nuestras vidas y lo haremos reconciliándonos y reconociendo a Cristo como nuestro Señor y Salvador.

Cada día se nos presentan diferentes promesas de Dios que nos dice de qué manera va obrar, y las promesas que ha dado, se cumplirán.

Como ejemplo tenemos la siguiente:

Jeremias 33:14-16

Esta es de las promesas que Dios nos regala por medio de su palabra pero antes de apropiarnos de ella debemos examinarnos en el área de fe, esperanza, y paciencia.

**Fe:** confiar en que Jesucristo es nuestro Señor

**Esperanza:** nos mantiene firmes y confiados - mirando hacia delante, sin importar cuán oscuro parezca ser el mundo.

**Paciencia:** reconocer que Dios obra en su tiempo para cumplir sus propósitos conforme a su plan perfecto.

Este capítulo de Jeremías nos revela que nos restaura, si hacemos propia la palabra de manera muy personal, y nos atrevemos a creer que esa promesa trae sanidad y paz a nuestros hogares y al mundo que nos rodea. Dios promete perdonar nuestros pecados y nos asegura que nos bendecirá y gozaremos de su misericordia. Además, profetiza sobre la venida de un renuevo justo que gobierna con justicia y confirma su pacto de reinado que durará para siempre.

Por esto es que este tiempo de Adviento, disfrutemos de la gracia y bendición que viene de Dios - abriendo la puerta, dejando a Cristo entrar y gozar de una gran cena, la cual nos hace partícipes de su amor y fidelidad.

Mary Vega

29 de noviembre de 2024

Lucas 21:30-31 (TLA)

Cada vez que regreso a mi Lima, *la gris*, durante las fiestas navideñas, lo que siempre anhelo es poder utilizar el transporte público. Puedo observar los cambios dentro de la ciudad donde crecí, escuchar la radio con la música de los conductores, mientras voy sentada de copilota. Para mí, significa que vuelvo a ser parte de la comunidad local. Sin embargo, cuando estoy en los Estados Unidos, ese deseo desaparece. Voy en automático en mi carro en silencio, pensando en la lista de mis obligaciones.

Desafortunadamente, en mayo tuve un severo accidente de carro. Es en este momento difícil que, Dios me voltee la cara y me dice, *Ahí hay otro camino, otra manera*. Decido obedecer, y empiezo a averiguar sobre el transporte público en la ciudad. Al ver que no iba a tener carro por meses, decidí crear un plan con mi esposo y hacer compras los sábados. Eran nuestras aventuras de los fines de semana, sin darme cuenta de que haríamos comunidad también. Ayudamos a unos refugiados congoleños a llegar a sus destinos, ya que tenían una semana en la ciudad. Saber sobre el arduo trabajo de los hoteles por una conversación con unas empleadas cubanas que salían de trabajar y una conductora de bus me comentaba lo demandante que puede ser manejar un bus en esta ciudad. Fue cuando me di cuenta que las personas en la ciudad no prestan atención al gran impacto que dejamos en nuestro ambiente al utilizar constantemente el auto. Aprendí que, aparte de ahorrar dinero al no tener carro, Dios estaba presente de manera positiva y pujante cada día, reflejado en cada persona y cada situación.

Así que, si tienen la oportunidad de subir a un bus, háganlo. Verán que Dios está ahí, presente, acompañándonos en esta aventura que es la vida.

Stephanie Vasquez  
Presbyterian Church USA A Corp  
Louisville, Kentucky, PCUSA

30 de noviembre de 2024

## 1 Tesalonicenses 3:9-13

El texto de referencia se escribe en el contexto del viaje que Timoteo acaba de realizar a Atenas luego del cual le comparte a Pablo las buenas noticias sobre la fe y la perseverancia de la comunidad de fe de Tesalónica -a pesar de las dificultades y sufrimientos que enfrentaron- y sobre el amor de la comunidad hacia Pablo al que están deseosos de volver a ver (Cf. 1 Tes 3:6-7). Pablo también quiere volver a verlos, para que el amor sobreabunde y para en el ejercicio de su vocación apoyar y fortalecer a la comunidad (v.13). Ese anhelo es objeto de su oración, pero evidentemente también de sus acciones y propósitos.

El verso 10 dice «10 Día y noche oramos con fervor por ustedes, pidiéndole a Dios que nos permita volver a verlos y completar lo que falte en su fe» (NTV).

Me llamó la atención que en el ínterin, es decir mientras esperan volverse a ver, Pablo ora fervientemente de día y de noche en favor de la comunidad, esperando ese momento concreto del encuentro que se realizará «para que veamos vuestro rostro, y completemos lo que falte a vuestra fe (V 10 RV60).

Parece ser que en el ínterin, hay áreas de la fe que deben ser completadas, hay acciones que realizar, hay cambios que gestar, hay actitudes que asumir.

Así también hoy, en relación al mundo y a la crisis climática, en el ínterin -mientras esperamos la consumación de la historia-tenemos que completar la fe, con acciones concretas de cuidado, de mayordomía, de concientización.

Oremos y actuemos fervientemente para que la Navidad no nos encuentre solo mirando al cielo, sino mejor mirando a la tierra, donde nació Jesús, nuestra esperanza.

Pastor Jorge Daniel Zijlstra Arduin  
PCUSA, Puerto Rico.

1 de diciembre de 2024

Lucas 21:25-36

### **¡Alerta mundial!**

El evangelio inicia tal si fuera el final de una obra trágica. Se anuncia una catástrofe cósmica aumentada en la tierra por los bramidos del mar y sus olas, dando como resultado la angustia en las gentes y muchos desmayándose por el miedo y expectación de los eventos sobrenaturales. Lucas aclara que son señales anunciando el regreso del “Hijo del Hombre”. Hoy, en pleno siglo XXI, en la fecha precisa en la que celebramos la llegada del Niño Jesús, también hay señales de una catástrofe mundial y pone en alerta a toda la humanidad. ¿Qué pasa? Sucede que los hombres y mujeres, jóvenes y señoritas, adolescentes, niños y niñas, todos se han comportado como malos hijos, hijos desobedientes y violentos hacia su madre; esa madre que durante años ha sustentado la vida, ha producido para el bienestar de ellos. Pero que ahora se encuentra en total agonía. ¡La madre tierra se está muriendo! Cual si fuéramos asesinos, le hemos inyectado veneno con las emisiones de gases de efecto invernadero desestabilizando así el clima, porque incrementan la temperatura del planeta fomentando así el calentamiento global. Por ejemplo: dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>), el metano (CH<sub>4</sub>), y óxido nitroso (N<sub>2</sub>O). Además, contribuye a su contaminación y aniquilación de ecosistemas enteros. Al respecto el secretario general de las Naciones Unidas, se pronuncia diciendo: “Estas acciones perjudican a la naturaleza y a la humanidad. Estamos poniendo en peligro la producción de alimentos, contaminando el aire y los océanos, creando un medio ambiente más peligroso y menos estable, y frenando el desarrollo sostenible. “De ahí que, junto a la madre tierra agonizando, le sigue la raza humana. Quien ahora mismo se encuentra angustiada, muriéndose y desmayándose, por el miedo y expectación, tal como si fuera el escenario descrito por Lucas. Entonces, en este tiempo de Navidad hagamos un alto. No a la contaminación ambiental, no a los gases venenosos, no a la deforestación. ¡Lancemos un grito de auxilio, salvemos a la madre tierra!

### **Oración**

“Padre de toda misericordia, te pedimos perdón por nuestro mal comportamiento con la “madre tierra”. Somos hijos violentos y como resultado de nuestra mala conducta, ahora estamos a la espera de una catástrofe mundial. Perdónanos, Señor, y que tu Espíritu Santo nos guíe para amar, cuidar y atender a nuestra madre tierra, pues de ella recibimos cuidados, sustento y vida. Porque te lo pedimos en el nombre de tu hijo, nuestro Señor y Salvador Jesús quien vive y reina contigo y con tu Santo Espíritu, un solo Dios verdadero ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.”

### **Acción a realizar: “Regalos para el niño Jesús”**

El evangelio nos invita a permanecer velando y por tanto, nos invita a orar y a realizar una “buena acción” para nuestra madre tierra. ¿Qué se debe hacer? Prepara un pesebre, sencillo, bonito y atractivo y a la par coloca espigas de trigo. Ahora, haz actividades para cuidar a la madre tierra y cada vez que lo hagas coloca una espiga de trigo sobre el pesebre. Eso simboliza tu regalo



para el Niño Jesús. Al recibir la Navidad tendrás tu pesebre lleno de tantas espigas de trigo como tantas “buenas acciones” hayas hecho hacia la madre tierra. ¿Aceptas el reto?

Mateo Ignacio González García  
Pastor Iglesia Presbiteriana “El Dios vivo”  
Guastatoya, El Progreso, Guatemala.

2 de diciembre de 2024

Lucas 1:68-79

### **Dios siempre es fiel**

Cuando nos enfrentamos a una noticia, que desde la perspectiva humana parece ser imposible, dudamos. Independientemente de que seamos personas de fe, nuestra humanidad nos traiciona. Nuestra vida se altera y nos caemos.

Para Zacarías era imposible que Elizabeth y él a su avanzada edad pudieran tener un hijo.

Podemos mirarnos en el espejo de Zacarías y reconocer como humanos tenemos muchas veces la memoria corta. No tenemos que quedar sin habla como Zacarías, para reconocer cuando nos falta fe y confianza en Dios.

Pero fue entendiendo, poco a poco, aun sin la voz restaurada. Llegó el momento para expresar sobre la salvación y la bendición de Dios. El cántico de Zacarías llega en el momento que la promesa se había cumplido. Su esposa, que había sido estéril, concibió y nació un hijo, quien se llamó Juan. El cántico de Zacarías no solamente anuncia el nacimiento de Juan al que conocemos como el Bautista, sino que es un mensaje donde se proclama la fidelidad de Dios. Fidelidad siempre presente aún en nuestros momentos de dudas, temores o situaciones donde creemos que vivimos en soledad y sin solución. Juan viene con un propósito; preparar el camino para la llegada del mesías prometido.

Durante este tiempo de Adviento, tiempo de preparación al nacimiento de Jesús, podemos mirar nuestra historia y dar fe de la presencia de Dios en nuestras vidas, en nuestra familia y en nuestro entorno. No importa la duda, el temor, la angustia, en los momentos donde sintamos la derrota o momentos donde hayan lastimado nuestra vida, Dios ha sido siempre fiel. Somos testigos de la fidelidad de Dios. Podemos como Zacarías decir “¡Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha venido a rescatar a su pueblo! Nos ha enviado un poderoso salvador,” Dios no falta a sus promesas.

Separemos tiempo y espacios para reflexionar sobre la fidelidad de Dios. Mira a tu alrededor, mira la grandeza de Dios que te rodea. Mira las aves... mira las flores, el océano, la tierra y mírate tú, que eres parte de esa creación maravillosa.

**Oremos:** Dios de amor y paz, ayúdanos a que en todo tiempo alabemos tu nombre. Permite que nuestras vidas y nuestros actos reflejen nuestra confianza en Ti. Que esta temporada de Adviento sea un tiempo de reflexión y preparación y así proclamar la grandeza de tu amor a la humanidad. Amén

Anc. Luz H. Vega Rodríguez

Moderadora Mujeres Presbiterianas Presbiterio de San Juan

3 de diciembre de 2024

Lucas 1:79b

Hice una pausa en mi proyecto para proveer 6,555 árboles a las áreas de bajos ingresos en el centro de Arkansas, para escribir esta reflexión para esta temporada. Si se aprueba una propuesta que está pendiente, los árboles frutales del huerto proveerán productos frescos para cocinas comunitarias y alacenas de alimentos. Los árboles de nueces proveerán las proteínas para los mercados, donde las personas con inseguridad alimentaria los podrán obtener gratuitamente. Los árboles de sombra proveerán resguardo del calor en los vecindarios que sufren por la injusticia ambiental.

Los árboles proporcionan una captación natural de carbono. A través del milagro de la fotosíntesis, los árboles extraen bióxido de carbono del aire y lo mezclan con agua para producir azúcares y oxígeno. Las azúcares se distribuyen por toda la planta. El carbono de las azúcares se almacena en todo el árbol. El carbono almacenado en las raíces está relacionado con la salud del suelo.

Si creemos que “los frutos de la justicia serán la paz” (Isaías 32:17), podemos conectar la justicia ambiental con la justicia social y la paz. Podemos plantar pequeños árboles en los jardines, plantar árboles de 3” de circunferencia en los jardines comunitarios y regalar árboles pequeños a nuestros vecinos necesitados.

Las Escrituras ofrecen muchas visiones de la vida en un mundo fructífero. Una se encuentra en Miqueas, donde la humanidad convierte espadas en arado y lanzas en podaderas... y toda la humanidad se sienta bajo la sombra de sus propias vides e higueras.

Antes de cortar un árbol vivo, considere alquilar un árbol en maceta, una solución sostenible alternativa en <https://www.bhg.com/christmas/trees/rent-a-christmas-tree/> o <https://rentxmastree.com/> u otro proveedor cercano a usted.

Como cristianos que nos preocupamos por la creación, recordamos que en Génesis 2: “Dios, el Creador, hizo brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer... Dios puso al hombre en el jardín para que lo cultivara y lo cuidara”.

ORACIÓN: Que las Escrituras guíen nuestros pasos por el camino de la sostenibilidad.

Scharmél Roussel

First Presbyterian Church

Conway, Arkansas

Traducido por: Gloria D. Lozada-De Jesús

4 de diciembre de 2024

Filipenses 1: 3-11

.

## **LA BUENA FE**

Dios empezó el buen trabajo en ustedes, y estoy seguro de que lo irá perfeccionando hasta el día en que Jesucristo vuelva. Aunque ya descansan en la mansión celestial la mayoría de ellos, recuerdo con gratitud y cariño que la familia de mi abuela más mi abuelo y algunos de sus vecinos, vivían en el campo en una pequeña localidad llamada Chigüinto en donde contribuyeron en la formación de nuestra iglesia, la que se inició por voluntad de Dios. Comenzó con la visita de misioneros, de hermanos que predicaban la buena noticia de salvación y después fue acompañada por Pastores. Al principio se reunían en casa de mi abuela donde compartían la palabra de Dios y celebraban allí también la Navidad y poco a poco se fueron integrando más personas y con esfuerzo de trabajo comunitario compartieron sus dones para construir el templo, usaron algunos elementos presentes en la naturaleza del sector que les permitió hacer adobes para levantar las murallas e hicieron la techumbre de vigas gruesas cepillando palos de árboles, las calaminas para el techo y un pequeño campanario de madera los trajeron de otro lugar como donación y así concretaron la construcción del Templo donde nos reunimos hasta el día de hoy. Desde entonces Dios aún continúa perfeccionando el buen trabajo de siembra de la semilla del evangelio y de servicio al prójimo que comenzó con aquellos sencillos hermanos.

**ORACIÓN:** Dios te exaltamos y bendecimos tu nombre, confirma la obra de tus manos.

Amén

**ACCION:** invitación a realizar acciones de gratitud y de oración

María Robles Carvajal

Iglesia Evangélica Presbiteriana de Chigüinto, Chile

5 de diciembre de 2024

Lucas 3:1-6

La tierra de Israel tenía muchas colinas, subidas y bajadas, huecos y piedras, que hacían que en los caminos, las distancias cortas se sintieran como distancias muy lejanas y difíciles de recorrer. Cuando estaba por visitar un nuevo rey, se abrían nuevos caminos para que llegara cómodamente a la ciudad. Por lo tanto, cuando Juan dice en el desierto, al bautizar y llamar a la gente al arrepentimiento, “Preparen el camino del Señor”, la gente sabe que Juan ahora habla de sus vidas; de caminos sin rumbo, de señales engañosas, y hasta la espera fútil de líderes falsos que sólo venían para mantenerlos oprimidos.

El adviento es tiempo para discernir hacia dónde va nuestro camino, y a quién espera el anhelo de nuestros corazones.

Cuando miramos la crisis climática como un rumbo colectivo, y la pérdida de la Biodiversidad en un 73%(1) a nivel mundial en menos de 50 años; producto de nuestros anhelos de consumo desmedido; todo esto nos debe llamar al arrepentimiento y la búsqueda de un cambio de rumbo urgente y colectivo. ¡Preparen el camino del Señor, grita el planeta entero!

La Escritura es clara:

“...Yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal... yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos... escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia...” (Deuteronomio 30:15-16,19b)

**Oremos:**

Dios Creador, confesamos que eres el Dios de la vida, la justicia y el amor. Guía nuestros pasos colectivos, para que nuestras acciones anuncien la llegada de tu Reino a toda tu Creación. Venga ya tu Reino, Señor. Amén.

(1) [https://www.worldwildlife.org/press-releases/catastrophic-73-decline-in-the-average-size-of-global-wildlife-populations-in-just-50-years-reveals-a-system-in-peril#:~:text=Washington%2C%20DC%20\(October%209%2C,WWF\)%20Living%20Planet%20Report%202024](https://www.worldwildlife.org/press-releases/catastrophic-73-decline-in-the-average-size-of-global-wildlife-populations-in-just-50-years-reveals-a-system-in-peril#:~:text=Washington%2C%20DC%20(October%209%2C,WWF)%20Living%20Planet%20Report%202024).

Rvda. Neddy Astudillo  
Tampa, FL

6 de diciembre de 2024

Lucas 3:1-6

Desde mi niñez y juventud, mi comunidad de fe realizaba campamentos de verano todos los años en las montañas del Norte de California. Este es el lugar donde me enamoré de la naturaleza y de la hermosa creación de Dios. Este es el campamento que me inspira a hacer todo lo que yo pueda para limitar mi impacto en este gran regalo - el planeta en el que vivimos.

Tengo recuerdos del camino en el autobús mientras llegábamos a las últimas curvas que nos conducían al campamento. Seguidos de las pisadas en el primer escalón para llegar al aire puro y con aroma a pino que me recordaba dónde estaba y cuánto me conectaba con Dios cuando estaba en la cumbre de la montaña.

Como un eco de la voz en Isaías, encontramos a Juan como una voz en el campo que nos llama a enderezar nuestros caminos y a nivelar los valles y las montañas. Aún así, mucho del amor que siento por nuestro planeta proviene de la diversidad a nuestro alrededor. No me gustaría que se removieran las montañas y los valles se llenaran. Verdaderamente, a Jesucristo tampoco, el Salvador tan esperado. Jesús pasó mucho tiempo en las montañas, para enseñar y para orar. En nuestro mundo, donde los paisajes están cambiando tan rápidamente y muchas veces el cambio es más rápido debido a nuestra intervención, los cambios son nuestro claro recordatorio de que debemos cuidar nuestro planeta como el regalo que es.

No siempre pienso en mi impacto ecológico cuando cierro el grifo al usar el fregadero o el lavamanos, reciclo las botellas que son difíciles de limpiar, o programo mi ruta estratégicamente para economizar combustible, pero cuando lo hago, me llegan los recuerdos de mis días en el campamento en California y sé que estoy haciendo lo mejor que puedo para cuidar el gran regalo de la creación.

**Oramos:** Dios Creador, que nuestros corazones recuerden los muchos regalos que nos has dado, especialmente el gran regalo de la Tierra y todo lo que hay en ella. Úsanos para demostrar nuestra gratitud por este regalo. Por Jesucristo oramos, Amén.

Rev. Katherine Scott-Kirschner  
Pastora en Sussex Presbyterian Church  
Sussex, NJ

7 de diciembre 2024

Lucas 3:1-6 TLA

### Viviendo en el desierto

“Juan el Bautista, el hijo de Zacarías, vivía en el desierto” trae a mi mente que, en mi familia, soy uno de nueve hijos. A pesar de esa enorme responsabilidad, mis padres adoptaron a tres personas más: dos niños y una señora. Papá era un campesino, un agricultor que no tiene maquinaria agrícola. Trabajaba con un machete para preparar la tierra, sembrar la semilla y limpiar las plantas. Así que por lógica mis padres priorizaban la comida antes que otras cosas que el entorno nos vendía como “necesarias.” Fue una niñez de muchas carencias en lo económico. Aunque teníamos mucho amor y alegría disfrutando con pequeñas cosas con mis hermanos, hasta los 24 años le puedo llamar “tiempo de desierto.”

Toda esta realidad hacía que hacíamos menos daño a la tierra. Mucho de lo que usábamos se producía localmente: utensilios de cocina, ropa, comida. Se reparaban los zapatos y la ropa cuando se rompía. Casi nada se compraba fuera; se beneficiaba la economía local. También recuerdo cuando empezó a llegar un señor que vendía cosas industrializadas: productos sintéticos o de metal. Esto cambió todo; empezamos a preferir lo que se producía fuera de nuestro entorno.

Juan el bautizador fue al desierto; descubrió que lo más saludable para la vida era vivir ahí. Por eso cuando regresa al pueblo invita a la gente a cosas simples, a que se conformaran con lo que tenía. “El que tenga dos mantos, comparta uno con quien no tenga nada que ponerse. El que tenga comida, compártala con quien no tenga nada que comer” 3:11 TLA. Quizás Juan no tenía la conciencia del cuidado de la tierra. Pero estoy seguro de que la tierra se alegra con esta frase de Juan y con la decisión de vivir en el desierto, porque allí él viviría con lo necesario y con lo que el entorno le producía: miel, saltamontes, pieles (animales). No era mucho, pero lo necesario. La tierra con ese estilo de vida se sentía amada por Juan.

Hoy la vida me ha “premiado” con mejor situación económica. La tierra gime, llora porque mi conciencia está volcada a no vivir con el pan de cada día. Si no hacemos caso al grito de Juan que es el grito de la tierra, estamos condenados al desastre. Los humanos debemos volver a vivir con mentalidad de hermandad holística y no de imperio, cuidando a nuestro entorno al cual somos parte con el Espíritu de “el pan nuestro dánoslo hoy.” La Navidad debe estar llena del Espíritu de dar de lo poco que tengo al que no tiene nada y de amar con el amor no merecido. Desde lo poco que tenemos, demos el mejor regalo en vez de esperar el mejor regalo de la otra persona. Es Jesús versus Santa.

**Oremos** como Jesús nos enseñó: “Padre nuestro que estás en el cielo: Que todos reconozcan que tú eres el verdadero Dios. Ven y sé nuestro único rey. Que todos los que viven en la tierra te obedezcan, como te obedecen los que están en el cielo. Danos la comida que necesitamos hoy. Perdona el mal que hacemos, así como nosotros perdonamos los que nos hacen mal. Y cuando vengan las pruebas, no permitas que ellas nos aparten de ti, y líbranos del poder del diablo. Amen” Mateo 6:9-13 TLA.

Rev. Elmer Zavala González, Louisville, KY

8 de diciembre de 2024

Filipenses 1:11 NBV

El versículo de Filipenses 1:11 nos invita a reflexionar sobre el fruto de justicia que se produce a través de Jesucristo. Este fruto no solo transforma nuestras vidas, sino que también busca glorificar a Dios. Al cuidar de la creación, reflejamos esta justicia divina, mostrando amor y respeto por todo lo que Dios ha hecho. Nuestra responsabilidad es actuar con integridad y compasión, reconociendo que nuestras acciones deben alabar a Dios y contribuir al bienestar del mundo que nos rodea. Como cristianos, estamos llamados a ser buenos administradores de la tierra, porque nuestra relación con el medio ambiente también refleja nuestra relación con el Creador.

El fruto de justicia en nosotros no solo se manifiesta en acciones hacia nuestros semejantes, sino también en la manera en que cuidamos y respetamos el mundo que Dios nos ha confiado. Proteger la naturaleza, evitar su explotación irresponsable y promover la sostenibilidad son expresiones de justicia y de reverencia por la obra de Dios.

Al cuidar de la creación, estamos reflejando el carácter de Jesucristo en nosotros, quien vino a restaurar y reconciliar todas las cosas. De este modo, nuestro compromiso con el medio ambiente se convierte en un acto de adoración, en una manera de dar gloria y alabanza a Dios, demostrando que entendemos nuestra responsabilidad en Su creación. Que nuestras acciones, impulsadas por el fruto de justicia, sean un testimonio vivo del amor de Dios en y para el mundo que Él creó.

Oración: Señor, ayúdanos a cuidar de tu creación con amor y justicia, para que nuestras acciones den gloria y alabanza a tu nombre. Amén.

Anc. José Rosa Rivera

Moderador Sínodo Presbiteriano Boriquén en Puerto Rico



9 de diciembre de 2024

Lucas 3: 7-18

Que te llamen generación de víboras, te acusen de no rendir buenos frutos, te condenen a ser quemado en el fuego o te acusen por apropiarte de lo que no es tuyo, ¿son buenas noticias?

El mensaje de Juan el Bautista seguramente resonaba en las mentes de los marginados en la multitud que le escuchaba. Ellos tenían necesidades básicas, como alimento y vestidos pero también necesitaban alivio de aquellos en el poder que se aprovechaban de ellos. Sin embargo, para aquellos privilegiados, las palabras de Juan resultaban difíciles de tragar, a menos que quisieran ir un poquito más profundo. Juan nos recuerda sobre el concepto de lo suficiente. Los recursos de la Tierra son limitados, pero realmente son suficientes para todo(a)s, si dejamos la avaricia. El mensaje de Juan va más allá, todo(a)s necesitamos algo más: comunidad. La gente necesita tener conexión con otro(a)s porque Dios nos creó para vivir en comunidad. Juan el Bautista, nos ayuda a comprender que lo podemos lograr si compartimos nuestros recursos con otro(a)s y trabajamos por el bienestar y la justicia de nuestro(a)s prójimo(a)s.

La gente comenzó a atesorar el mensaje que recibían de Juan, pero Juan los estaba dirigiendo hacia Jesús, quien les expandiría aún más el entendimiento sobre amar a Dios y al prójimo como a sí mismo(a). Contrario a los recursos físicos de la Tierra, este amor que enseña y demuestra Jesús es ilimitado. Mientras crecemos en ese amor, expandamos nuestra comunidad para incluir no sólo a los seres humanos, sino a todo ser viviente en ella.

**Oración:** Dios de amor, gracias por satisfacer todas nuestras necesidades abundantemente. Ayúdanos a aceptar que somos comunitarios y a compartir ese amor y gozo con cada persona que encontremos y con toda la creación.

**Acción:** Limpia tu closet o gaveta y comparte aquello que ya no usas o necesitas con otro(a)s que sí lo puedan aprovechar.

Betty Jean Jordan  
Monticello Presbyterian Church  
Monticello, GA

Traducido por: Gloria D. Lozada-De Jesús

10 de diciembre de 2024

Filipenses 4:4-7

De muchas maneras, está claro que estamos gravando la creación. Experimentamos temperaturas altas, sequías, fuegos forestales, inundaciones hasta en lugares en los que no son comunes, temperaturas oceánicas más altas y huracanes más intensos. A pesar de todo el daño que le hacemos a la Tierra, ella nos devuelve belleza en maneras sorprendentes. Por ejemplo, el despliegue de las hojas de otoño del área de Filadelfia, aún sin nieve, fue espectacular en sus colores y duración. Además, el otoño más tibio nos permitió disfrutar la belleza exterior por más tiempo.

Este pasaje de la Escritura nos invita a regocijarnos en el Señor, no solo una vez, ni dos, sino siempre. Aunque sé que hay muchas situaciones por las podemos estar ansioso(a)s y los retos incluyen el cambio climático, escasez de agua, disminución en la biodiversidad, aún así podemos encontrar razones para regocijarnos. Aún mientras trabajamos creativa, consciente y energéticamente a favor de la Tierra para cuidar y proteger las cosas buenas que Dios ha confiado a nuestro cuidado, podemos encontrar razones claras y suficientes para regocijarnos.

Este deleite con, en y a través de Dios no ocurre en el vacío. Para poder sobrellevar todo lo que está sucediendo a nuestro alrededor desde lo profano hasta lo sagrado, necesitamos estar en relación con Dios. Se nos ha dicho que debemos comunicarle a Dios nuestras esperanzas más profundas, así como nuestras necesidades, a través de la oración con súplicas y acciones de gracias para que seamos transformados.

**Oración:** Creador de todo lo bueno, permítenos sobrellevar nuestra ansiedad y disfrutar tu paz. Que podamos desarrollar nuestra relación contigo de maneras que preservemos y celebremos la obra de Tus manos. Que podamos trabajar por tu creación, aún cuando Tu guardas nuestros corazones, vidas y al mundo con tu paz.

**Oración de aliento:** Dios Creador, concédeme Tu paz.

**Acción:** Rescate un área de su patio para crear un jardín de polinizadores para la primera y aumentar la biodiversidad: cubra el espacio con cartón, viruta de madera y mantillo. Déjelo reposar durante el invierno. En la primavera, utilice el espacio separado para sembrar plantas nativas.

Rev.M. Courtenay Willcox  
Tree of Life Presbyterian Church  
Springfield, PA

Traducido por: Gloria D. Lozada-De Jesús

11 de diciembre de 2024

Lucas 3:10-11 (BLPH)

Este versículo del Evangelio de Lucas (3:10-11) nos invita a reflexionar profundamente sobre el llamado al cuidado de la creación y la solidaridad en el tiempo de Adviento. Juan el Bautista nos recuerda que la preparación para la venida de Cristo no solo consiste en esperar con esperanza, sino en actuar con compasión y justicia. En este tiempo de Adviento, cuando nos preparamos para recibir el regalo de la vida en Cristo, debemos recordar que el verdadero cambio comienza con nuestras propias acciones de generosidad y responsabilidad hacia los demás y hacia el mundo que nos rodea.

La creación que Dios nos ha confiado, tanto en el prójimo como en la naturaleza, es una oportunidad y un mandato para vivir en una comunidad donde los dones de Dios se compartan de manera justa. Juan nos invita a entender que tener más de lo necesario no es simplemente un privilegio; es una responsabilidad. Al compartir nuestras posesiones —ya sea ropa, alimentos o cualquier recurso necesario— estamos practicando un cuidado activo de la creación. Estamos respondiendo a ese llamado de Adviento a restaurar la armonía original que Dios pensó para el mundo, donde cada criatura viva con dignidad y sin necesidad.

Esta época nos da la oportunidad de prepararnos, de examinar nuestras vidas y considerar cómo podemos vivir con menos para que otros tengan más. Así, transformamos nuestras expectativas de la Navidad en actos concretos de amor y justicia, honrando al creador a través de un compromiso real con Su creación.

**Oración:** Amado Dios, en este tiempo de Adviento nos acercamos a Ti con corazones dispuestos a escuchar Tu llamado. Ayúdanos a vivir con generosidad y compasión, a compartir lo que tenemos con quienes más lo necesitan, y a cuidar de la creación que nos has confiado. Que nuestros actos reflejen el amor y la justicia que nos enseñaste, y que, al prepararnos para la venida de Tu Hijo, seamos instrumentos de paz y esperanza en este mundo. Guíanos a vivir en armonía contigo, con los demás y con toda Tu creación. Amén.

Anc. José Rosa Rivera

Moderador Sínodo Presbiteriano Boriquén en Puerto Rico

12 de diciembre de 2024

Isaías 12:6-12

Durante el Adviento, las lecturas en el libro de Isaías, son muy familiares. Las hemos escuchado, leído y cantado. Como un río pacífico, las palabras fluyen sobre ti y te dan alivio.

Por muchos años, he transitado por una carretera a lo largo del río Moose, un río que es parte de la cuenca del Río Negro y fluye al Noroeste del Lago Ontario. Tiene muchos giros y vueltas, curvas cerradas y largos tramos rectos. El río es hermoso en cualquier temporada. En el invierno, los árboles se cubren con la nieve y el hielo destellante, se torna en blanco cristalino y parece quieto y congelado, sin embargo, algunas áreas siguen fluyendo.

El agua es una parte tan esencial para nuestras vidas, todas las criaturas vivientes necesitan agua para sobrevivir. Tener agua limpia requiere cuidado y responsabilidad de nuestra parte. John Phillip Newell nos recuerda que el espíritu y la materia están entrelazados, que el cielo y la tierra, lo divino y lo humano, todo está entrelazado. Por lo tanto, es importante que estemos conscientes de que: “lo que le hacemos a la materia, importa”.

Para poder obtener el “gozo de las aguas de salvación”, tenemos la responsabilidad de cuidar del agua y asegurarnos de que esté libre de contaminantes, para que los peces, los humanos, los animales y las plantas puedan progresar. Newell continúa diciendo: “ser parte de la salvación, es ser parte de la reparación del mundo, arreglando lo que está roto e infectado, entre nosotros y trayéndolo de nuevo a la salud y al bienestar. Cuando cuidamos de la Tierra y de nosotros, volvemos a estar en estrecha comunión con nuestro Creador y con los demás.

**Oración:** Señor de las aguas que fluyen, recuérdanos de nuestra relación sagrada con toda la creación. Que seamos parte del fluir del amor que sana y salva.

**Acción:** Considera tu relación con el agua.

Rev. Dr. Naomi C Kelly, Weaving Home (a 1001 New Worshipping Communities) and Niccolls Memorial Presbyterian Church, Old Forge, New York

Citas de Sacred Earth Sacred Soul: Celtic Wisdom for Reawakening to What our Souls know and Healing the World por John Philip Newell

Traducción por: Gloria D. Lozada De Jesús

13 de diciembre de 2024

Lucas 3:7-18

En el principio, nos dieron un mundo lujoso y floreciente para vivir en él, con la responsabilidad de cuidarlo. El regalo nos lo hizo el Señor y cuidar de él es la forma en que podemos honrarlo y alabarlo por su presencia en nuestras vidas.

Sin embargo, a través del tiempo, nos hemos vuelto arrogantes y agotados, permitiéndonos pensar que Dios nos debe cuidar y mantener Su mundo intacto, no al revés. Debido a que necesitamos dirección y un empujón para vivir justamente, el Señor ha enviado a los profetas y al Salvador para darnos una luz que nos dirija y proclame el camino a seguir.

Aún así, esto no es fácil de internalizar para todo(a)s. Requiere un cambio de conducta mayor, un sacrificio de nuestras propias comodidades para suplir las de otro(a)s. Esto se aplica, no solamente a nuestras posesiones físicas, sino también a las propiedades comunes de la Tierra con todas sus plantas, árboles, agua y animales. Se nos dijo que tuviéramos en cuenta a todas las criaturas de Dios y que viéramos el impacto que nuestra acumulación de poder y propiedad tiene en su bienestar. Se nos dijo que compartiéramos nuestra abundancia e incluso nuestra escasez, para que todos tuvieran algo.

Esto es una conducta que tiene que nacer del corazón y no sólo de una apariencia exterior de rectitud, como los fariseos de la antigüedad. Todas las ofrendas y acciones para preservar los dones de Dios se consideran “buenas” cuando se dan con verdadera generosidad, sacrificio y agradecimiento. Debemos cuidar cada pieza del rompecabezas y ver cómo se entrelazan para completar la imagen de la creación de Dios.

**Oración:** Dios que todo lo creaste, bendice Tu creación diariamente. Ayúdanos a proclamar tu bondad y a agradecerte por el glorioso mundo que nos has dado. Dános la fortaleza y el entendimiento para restaurar Tu mundo a su floreciente majestuosidad inicial, como cuando lo creaste.

**Acción:** Separa tiempo hoy, para mirar al cielo, inhalar el aire y observar la creación de Dios que está a tu alrededor y tu lugar en medio de ella.

Barbara Hassall  
RE at The Sanctuary in Fort Lauderdale  
Florida

Traducido por: Gloria D. Lozada-De Jesús

14 de diciembre de 2024

Filipenses 4:4-7

El 14 de diciembre es el cumpleaños de mi hijo. Este versículo verdaderamente me habló, el día que él nació. Mi esposo y yo estábamos muy contentos de que nuestro hijo, finalmente estuviera aquí. Estábamos alabando al Señor por nuestro niño hermoso y saludable y porque el parto había sido relativamente rápido y “fácil”. Dábamos gracias a Dios por su precioso regalo.

Dar a luz a una criatura en la época de Navidad me hace pensar en muchas cosas. Por ejemplo, lo dichosa que fui al poder tener mi parto en un hospital, en lugar de un establo rodeada por animales. Tampoco tuve que ponerlo en un pesebre cuando no lo estaba cargando. Estoy muy agradecida por todo esto. Además, recuerdo haberle cantado Noche de paz, después de haberlo alimentado esa tarde y de darle gracias a Dios por Su Hijo y por el mío. Oré para que Dios lo cuidara siempre y nos ayudara a ser buenos padres, para él y para su hermana de tres años, y para que lo hiciéramos de la forma que le fuera agradable. Recuerdo haber entregado a mis hijos al cuidado de Dios esa noche, pidiéndole Su dirección y ayuda a través del camino. También recuerdo sentir que la paz de Dios me inundaba mientras mecía a mi hijo para que se durmiera.

Han pasado muchos años desde aquella noche maravillosa. He tratado de enseñar a mis hijos sobre Dios y Su mundo y lo importante que es que cuidemos del mundo y de los demás. No estoy segura de haber hecho siempre las mejores decisiones, pero sé que a pesar de todo, he tratado de mantener mi confianza firme en Dios, a través de la oración con súplicas y acciones de gracias y he sentido verdaderamente, la paz de Dios.

**Oración:** Gracias Señor por tantas bendiciones. Ayúdanos a sentir tu paz en esta temporada y siempre.

**Acción:** Piensa en todo aquello por lo que estás agradecido y díselo al Señor.

Nancy Jones  
Shallowford Presbyterian Church, Atlanta, GA.

Traducido por: Gloria D. Lozada-De Jesús

15 de diciembre de 2024

Isaías 12:3 PDT

### **Agua con Alegría**

Los cuatro arbolitos de húcar se estaban muriendo. Los sembraron en un área común en la urbanización donde vivo y los dejaron a su suerte. Cada día, al pasarles por el lado, disfrutaba mucho al mirarlos. ¡Son mis favoritos! Al observar su deterioro por causa de la sequía, supe que debía tomar acción. Comencé a visitarlos 2 ó 3 veces a la semana con dos galones de agua en mano. ¡Los regaba y les hablaba! Rápidamente comenzaron a recuperarse. Bebieron de la fuente de salvación. El agua llenó nuestras vidas de alegría. Mientras otras traducciones de este texto anuncian que se podrá beber abundantemente de la fuente de la salvación, la que nos ocupa, amplía el cuadro de beneficiarios al anunciar que se podrá sacar agua del pozo y al referirse a las fuentes, en lugar de una sola fuente. Esa perspectiva plural me invita a colaborar con la creación. A superar el individualismo y abrazar la posibilidad de contribuir a la salvación del ecosistema que me rodea.

El agua, que tanto me alegra, cuando llueve, es un regalo para ser valorado, cuidado y compartido. Hoy, tercer Domingo de Adviento, mientras nos adentramos en la temporada navideña, hagamos un alto para agradecer por los inmerecidos dones de la salvación y del agua e invitemos a otras personas a usarla con responsabilidad, pensando en el bien común, conservándola, evitando contaminarla, teniendo cuidado especial en no depositar en las tuberías otros líquidos, almacenándola para el consumo en envases apropiados y evitando el uso de botellas individuales de plástico y mucho menos echándolas a la basura. ¿De qué otras maneras piensas que la podrías conservar y compartir?

Oración:

Que el agua de alegría nos refresque conforme la compartamos con la creación.

Rvda. Arelis Cardona  
Pastora, Iglesia Presbiteriana en Monteflores  
San Juan, Puerto Rico

16 de diciembre de 2024

### Miqueas 5:4

Cuando era pequeña escuchaba a muchos padres decirles a sus hijos cuando hacían travesuras: “Papá Dios llora” o “Papá Dios te va a castigar”. Al nacer mis hijos me inventé un refrán, que, en lugar de colocar a Dios en una posición comprometedor, verdaderamente les ayudara a reflexionar en sus acciones: “Las malas decisiones tienen malas consecuencias”.

Hoy se nos hace difícil ver y reconocer las malas decisiones que tomamos en el uso de los recursos naturales, el manejo de los desperdicios, nuestro consumismo, entre otros pecados contra la creación. “Las malas decisiones tienen malas consecuencias”. A veces solo queremos responsabilizar a otras personas del problema o de la búsqueda de soluciones: es responsabilidad de las grandes compañías o Dios lo reparará todo al final de los tiempos.

¿Hasta qué punto quienes compramos a esas grandes compañías somos también responsables de sus acciones? ¿Será la restauración de la Creación a lo que nos dirige Jesús con fuerza y poder? ¿Será este nuestro llamado profético? ¿Seremos parte del cumplimiento de la promesa?

María de Nazaret tuvo que poner su propio cuerpo y reputación para que la promesa del Mesías se cumpliera. Su buena decisión tuvo consecuencias redentoras para toda la Creación.

**Oramos:** Dios de bondad y de amor, en el silencio nos buscas y nos diriges, pero no siempre distinguimos tu voz. Ayúdanos a discernir cuales son las grandes y pequeñas cosas que podemos hacer para vivir en armonía con toda tu Creación y que nuestras decisiones diarias correspondan con tu buena voluntad en la Tierra. Por Jesús lo pedimos. Amén

Rev. Dra. Wilma A. Quiñonez Cubero

Pastora Iglesia Presbiteriana en Arecibo, PR



17 de diciembre de 2024

Salmos 80:1-7

Este salmo describe a las personas como viñedos plantados por el Señor. Habla de cómo Dios cuida de su viña, la protege y florece. Los versos siguientes hablan sobre el daño que ha sufrido la viña, como le han roto la verja y sus ricos frutos han sido consumidos por los enemigos. Aunque estas imágenes son mencionadas más adelante en el salmo, la tristeza y el duelo por la destrucción de un organismo vivo ocurre en el principio. La gente grita: ¡Restáuranos, Oh Señor!

El Adviento Tardío comienza el 17 de diciembre y dura siete días hasta la Nochebuena. Durante este tiempo las oraciones incluyen las "Antífonas - O, muy conocidas con la canción Oh Ven, Oh Ven Emmanuel". Cada año añoro tener mi mente y mi corazón abiertos para enfocarme en el espíritu esencial de la temporada. Lamentablemente, los preparativos familiares y del hogar se atrasan y me distraen. Sin embargo, sigo anhelando la sanación del Señor, especialmente en aquellas divisiones entre la vida humana y la no humana: "¡Restauranos, oh Señor!"

Sugerencia: Utiliza velas de cera con aroma a pino u otros bosques siempre que sea posible en tu hogar. Deja que la cera te recuerde a las abejas que crearon la cera. Deja que el aroma te recuerde a las plantas que habitan la tierra y los mares. Recuerda la flora y la fauna, y que todos somos uno. ¡Restauranos, Señor!

Carol Mathews  
Lee's Summit, MO

Traducido por: Gloria D. Lozada De Jesús

18 de diciembre de 2024

Salmos 89:11

Cuando fui niña y adolescente, tuve la bendición de crecer en el campo, entre montañas y árboles frutales. Recuerdo que la gran mayoría de los alimentos que consumíamos eran producto del esfuerzo y del trabajo de mi padre y mis hermanos, que luego de trabajar o estudiar se dedicaban a trabajar la tierra. Mi papá siempre nos decía que la tierra era lo único que teníamos seguro, que había que cuidarla, trabajar el terreno, tener buenas semillas, dedicarle tiempo para obtener buenas cosechas, las cuales luego se usaban para nuestro consumo y compartir con los vecinos. En aquellos tiempos no se utilizaban tantos o casi ningún producto desechable, lo poco que se tenía se reusaba, se reciclaba y aprendimos a vivir con lo mínimo o con lo estrictamente necesario. Hoy al volver a mi campo, dónde crecí libremente en contacto con la naturaleza, los cucubanos, el cántico del coquí, el frío delicioso de las noches estrelladas, me duele. Pienso tristemente que la tierra que mi padre nos enseñó amar, ha cambiado tanto, con progreso... donde había árboles, hoy hay muchas casas, ya no brota agua del pequeño manantial. Todo cambió, pocos cultivan la tierra, terrenos abandonados . El cambio climático y sus consecuencias, como la reducción de materia orgánica, la sequía, las altas temperaturas, son cómplices del llanto de la tierra.

Oración

En esta temporada de Adviento, dejemos que la luz del niño Jesús ilumine nuestras vidas, para que así recordemos que solo tenemos un planeta, que debemos cuidarlo, respetarlo, por el bien de la humanidad.

Caridad Torres Rivera  
Iglesia Presbiteriana en Puerto Nuevo  
San Juan, Puerto Rico

19 de diciembre de 2024

Salmos 80:1-7

Con frecuencia la temporada de Adviento y Navidad puede ser un tiempo de excesos. Especialmente pienso en las compras que parecen tan necesarias durante esta época del año. En años recientes, me he enseñado a mí misma, que debemos ponerle freno a todo en nuestra casa. El impacto del consumerismo en el ambiente se ha salido de control, especialmente en los Estados Unidos. Los comerciales de televisión incluso sugieren que nuestros seres queridos necesitan que lleguemos al extremo de comprar automóviles y anillos de diamantes para demostrar nuestro aprecio y amor por esa persona en esta época del año. ¿Es esto realmente de lo que se trata? ¿Qué hay de todo el desperdicio que esto genera? ¿Qué sobre la huella de carbono? ¿Qué sobre la explotación de los recursos naturales?

En esta sección del Salmo 80, los israelitas le piden a Dios que los libere de sus calamidades. Sus crecientes problemas los han abrumado y necesitan ser rescatados. Dios les ha permitido seguir este camino, pero ahora se dan cuenta de que no pueden liberarse de su situación, cada vez más complicada, sin la ayuda de Dios.

Quizás nosotros debemos considerar alejarnos del materialismo en esta temporada. Sabemos lo que debemos hacer, así que está en nosotros dar los pasos para no rendirnos a la avaricia y al desperdicio que está destruyendo nuestro planeta. Necesitamos rescatarnos del consumerismo. Lo podemos hacer juntos, con la ayuda de Dios.

**Oración:** Fortalécenos, Señor, para que cambiemos nuestras formas consumeristas de ser, en este tiempo de Adviento, por respeto a la salud de tu Creación. Amén.

**Acción:** Házte el propósito de encontrar maneras creativas de celebrar la Navidad sin tener que comprar más cosas.

20 de diciembre de 2024

Lucas: 1:46-55

Uno de los personajes del drama navideño es María, la madre de Jesús. El rol de María no fue para nada fácil. Tuvo que enfrentar rechazo, incertidumbre y espera. Sin embargo, la reacción de María retratada en estos versos, mejor conocidos como El Magnificat, nos dejan ver una actitud de admiración y humildad. Una de las características de Dios que destaca María en su canción es que el Señor llena de cosas buenas al hambriento y despide a los ricos con las manos vacías afirmando así la justicia de Dios.

Puerto Rico tiene la fama de tener las Navidades más largas del mundo, hoy en día las personas quieren que comiencen ya desde el 1 de noviembre. Para mucha gente es su época favorita del año. Pienso que quizás eso se deba a las celebraciones y al cambio de actitud que permea la temporada. Las personas se muestran más tolerantes, compasivas y amorosas. Parte importante de las celebraciones es la comida porque es una excelente manera de compartir. Todas las familias tienen su pariente favorito que es experto en un plato particular. Durante esta época especial ponemos particular interés en que no le falte el alimento a nadie.

La alimentación humana es medular para la sobrevivencia, sin embargo, es uno de los causantes del cambio climático, debido a las grandes cantidades de agua que se utilizan para la producción de los alimentos y las emisiones provenientes de la ganadería. La agricultura industrial y sus actividades relacionadas son responsables de una cuarta parte de las emisiones de gases de efecto invernadero causantes del calentamiento global.

Se hace necesario que apliquemos los frenos a nuestras agitadas vidas y comencemos a cambiar la manera en que conseguimos nuestros alimentos. Mientras más podamos cultivar nosotros mismos o conseguir con los agricultores locales más estaremos aportando para lograr restablecer el balance en nuestro clima, disminuir el calentamiento global y por ende el cambio climático. Después de todo, como cantaba María, nuestro Dios providente y justos llena de cosas buenas al hambriento tanto material como espiritualmente.

**Oración:** Creador amoroso, danos hambre de hacer tu voluntad. Ayúdanos a obrar por el mejor bienestar de TODA tu Creación. Amén.

**Acción:** Empieza tu huerto casero y dáte la oportunidad de desarrollarte como agricultor(a) de tus propios alimentos. Así, puedes reemplazar las compras de regalos navideños por productos cultivados por ti.

Anc. Gloria D. Lozada-De Jesús

Iglesia Presbiteriana en Bayamón, PR

21 de diciembre de 2024

Lucas 1:43

### **Se necesita un Salvador**

Por mucho tiempo el pueblo de Israel había esperado a aquel que habría de salvarles. Sin embargo, cuando lo tuvieron entre ellos, no fueron capaces de reconocerlo y recibirlo como se merecía. El pueblo esperaba la restauración de sus días de gloria, del tiempo de ser los poderosos y los que gobernarán, en lugar de ser los gobernados, los presos y los oprimidos.

Elisabet experimentó el gozo de reconocer que el Salvador había llegado y de sentirse honrada con su visita aún antes de que estuviera físicamente entre la humanidad de aquel tiempo histórico. Hizo todo lo que estuvo a su alcance para que la llegada del tan esperado Salvador pudiera ocurrir y convertirse en realidad.

Siglos más tarde, todavía necesitamos que el Salvador nos rescate, pero esta vez, de nosotros mismos. Al igual que aquellos que no le quisieron reconocer en su momento, le hemos dado la espalda a nuestro Salvador y hemos cometido toda clase de atrocidades, no sólo con la humanidad sino con el resto de la creación.

Permita el Señor, que así como decoramos, limpiamos y renovamos nuestros hogares para recibir a nuestras familias en las festividades y celebramos, volvamos a enfocar nuestra mirada en aquel que es el motivo de la celebración, la fiesta y la algarabía, para encaminarnos a hacer lo que nos encomendó: cuidar su hermosa creación, de tal forma, que nuestra casa común esté lista para recibirlo y nos llene de gozo su llegada.

Oramos: Salvador nuestro, que podamos obedecerte cada día de nuestra existencia. Con tu gran misericordia, perdónanos cuando te damos la espalda y reenfócanos hacia Ti. Amén.

Acción: Comienza a prestar más atención a los elementos no humanos de la creación.

Anc. Gloria D. Lozada De Jesús  
Iglesia Presbiteriana en Bayamón  
Bayamón, Puerto Rico

22 de diciembre de 2024

Hebreos 10:7

El Adviento es un tiempo de preparación y espera en el que recordamos la llegada de Cristo al mundo. En Hebreos 10:7, Cristo declara su disposición a cumplir la voluntad de Dios, una entrega total que no solo se manifiesta en su vida, sino en todo lo que representa. Esta obediencia y entrega nos desafían a revisar nuestras propias vidas y nuestra relación con la creación.

Jesús vivió en perfecta armonía con el mundo creado, respetando la tierra, usando los recursos con moderación y reflejando el amor de Dios en todo lo que hacía. Al meditar en su venida, comprendemos que nuestra vocación como hijos e hijas de Dios incluye un llamado a cuidar de la creación con la misma reverencia y amor con los que Dios la creó. Cada planta, animal y elemento de la naturaleza es parte de este mundo que Dios formó y entregó a nuestra custodia. El cuidado de la creación, entonces, no es solo una responsabilidad ambiental o social; es una expresión de obediencia a Dios y de amor hacia nuestro prójimo, ya que el bienestar del mundo natural afecta la vida de todas las personas, especialmente de los más vulnerables. Este Adviento, mientras esperamos la venida de Cristo, renovemos nuestro compromiso de ser buenos administradores de la creación, cuidándola y protegiéndola como un acto de devoción y fidelidad.

Oración:

Señor, en este tiempo de Adviento, ayúdanos a recordar tu voluntad para nosotros y para toda tu creación. Que sigamos el ejemplo de Cristo, viviendo en obediencia y amor, cuidando con esmero el mundo que has puesto en nuestras manos. Enséñanos a respetar cada vida, cada planta, cada ser viviente, y a actuar como fieles administradores de este don precioso. Que nuestro cuidado por la creación sea un reflejo de nuestro amor por ti y una preparación para recibir a tu Hijo con corazones llenos de gratitud. Amén.

Anc. José Rosa Rivera

Moderador Sínodo Presbiteriano Boriquén en Puerto Rico

23 de diciembre de 2024

## Salmos 96

Como un torrente de rugidos, el Salmo 96 desencadena una cascada de órdenes y una erupción de alabanzas. Sí, hay un momento de tranquilidad en esta temporada, pero también hay un momento para gritar de gozo, declara el salmista. Y ese tiempo es ahora, en la víspera de la “venida de Dios”, la venida del Salvador, Creador, Soberano. La primera orden del Salmo es cantar una “nueva canción”, un nuevo “Al mundo paz” (La popular versión de Isaac Watts no hace mención de la justicia).

La espera terminó, dice el salmista. El tiempo ha llegado, para que el Señor establezca su justicia para los pueblos con equidad y justicia para la Tierra (traducción del autor). Ambas van de la mano. Llámelo justicia restaurativa o *tikkun 'olam*. El Señor no viene a juzgar la Tierra punitivamente, sino a establecer la justicia restaurativa por el bien de la creación. De lo contrario, el “mar” no rugiría con tan estruendoso júbilo (v. 11). En otras partes de los Salmos, los mares son silenciados o calmados bajo el gobierno de Dios (ver 65:7; 89:8; 114:4-5). Pero no aquí. Incluso los mares, a menudo considerados agentes del caos, deben regocijarse con sus olas atronadoras. En el siguiente salmo, “los ríos baten palmas” en asociación con “los montes que cantan a una de alegría” (98:8). Todos se regocijan por la venida de Dios, porque todos tienen una mano en la creación restaurada y reformada por la justicia.

¿Cómo crees que debe ser la creación restaurada y reformada por la justicia?

Oración: Dios Creador: inspira nuestra imaginación para ver al mundo como Tu quieres que sea. Abre nuestros corazones para darte la bienvenida a este mundo. Fortalece nuestras manos para trabajar hacia la justicia para el mundo y para tu gloria. Amén.

Acción: Camina más, conduce menos, y haz pausa en tus caminatas para recibir los lamentos y los regocijos de la creación. Actúa en acorde.

William P. Brown  
William Marcellus McPheeters Professor of Old Testament  
Columbia Theological Seminary

Traducido por: Gloria D. Lozada De Jesús

24 de diciembre de 2024

Víspera de Navidad (Nochebuena)

Juan 1:1-15

Esta temporada navideña nos encuentra al final de otro año récord de calentamiento de la Tierra causado por el hombre, destrucción de especies de nuestros semejantes y tormentas, sequías e incendios de gran tamaño y más frecuentes. Y esperamos que nuestro propio gobierno pronto se ponga a trabajar para socavar nuestros mejores esfuerzos por revertir estas tendencias. Desde este punto de vista, los años venideros parecen opresivamente oscuros.

El evangelio de Juan afirma que Jesús fue aquel por medio del cual todo lo que existe llegó a existir. En Jesús, nos recuerda el evangelio, la Palabra de la creación "se ha mudado a la vecindad" (El Mensaje) para vivir entre nosotros y completar la obra creativa de Dios al remodelar nuestros corazones y sociedades. En Jesús había vida y luz que la oscuridad más profunda no podía vencer.

Gerhard Frost, en su libro, *Seasons of a Lifetime*, escribe:

"Si me preguntan cuáles son mis motivos para tener esperanza, ésta es mi respuesta: la LUZ es la reina de la oscuridad. La VERDAD es la reina de la mentira. La VIDA es la reina de la muerte.

De todos los hechos con los que vivo a diario, no hay ninguno más reconfortante que éste: si tengo dos habitaciones, una oscura y la otra iluminada, y abro la puerta entre ellas, la habitación oscura se vuelve más clara sin que la habitación clara se vuelva más oscura. Sé que esto no es un titular, pero es una nota a pie de página maravillosa, y Dios me consuela con eso".

Piénsenlo. La habitación oscura se vuelve más clara sin que la habitación iluminada se vuelva más oscura. La luz brilla en la oscuridad, y la oscuridad no la ha vencido".

En estos días aparentemente desesperanzadores y oscuros para nuestros esfuerzos por cuidar la Tierra, sigamos siguiendo la luz de nuestro salvador y continuemos la lucha.

**Oración:** "Nuestra oscuridad nunca es oscuridad ante tu vista. La noche más profunda es clara como la luz del día". Taize Chorus

Fred Milligan

Ministro Retirado de la Palabra y los Sacramentos PCUSA

Activista ambiental

Co-facilitador del Equipo Asesor de PEC

Traducido por: Gloria D. Lozada De Jesús



25 de diciembre de 2024

Juan 1:4-5 (NBV)

Durante el Adviento, recordamos el profundo misterio de la creación y la presencia de Dios en cada rincón de la Tierra. Jesús, en quien estaba la vida y la luz para la humanidad, nos muestra el camino para vivir en armonía con todo lo creado. Esa luz que resplandece en medio de la oscuridad simboliza nuestra esperanza y responsabilidad para con el mundo que Dios nos ha confiado.

Dios, en su bondad, nos invita a ser cuidadores de Su creación. Cada acto de respeto hacia la Tierra —ya sea proteger nuestros océanos, plantar un árbol o reducir el desperdicio— se convierte en un reflejo de esa luz que el mal y la destrucción no pueden apagar. Así como Jesús vino para traer vida y restauración, también nosotros, a través de nuestro cuidado de la creación, nos unimos a ese propósito divino de restauración.

Que este tiempo de Adviento nos inspire a ser portadores de la luz en cada acto de amor hacia la naturaleza. Que nuestra fe nos motive a defender la vida, la pureza de los ríos, el aire limpio, y cada ser viviente. Porque en cada árbol, en cada río y en cada ser vivo se refleja esa luz divina que el mundo nunca podrá extinguir.

**Oración:**

Señor de toda la creación, te damos gracias por el don de la vida y por la luz que trajiste al mundo a través de tu Hijo. En este tiempo de Adviento, abre nuestros corazones y nuestras mentes para ser verdaderos cuidadores de la Tierra que nos has confiado. Te pedimos sabiduría para protegerla y valentía para defenderla de toda oscuridad que busque dañarla. Permítenos ver tu presencia en cada ser viviente y reconocer en ellos tu amor. Que cada acto de cuidado y respeto hacia la creación sea un reflejo de tu luz, una luz que ninguna sombra puede apagar. Ayúdanos a ser fieles a tu llamado, a vivir en armonía con el mundo que nos rodea, y a ser siempre portadores de esperanza, paz y amor. Amén.

Anc. José Rosa Rivera

Moderador Sínodo Presbiteriano Boriquén en Puerto Rico